

copta del siglo X en papel. Petra Sijpesteijn presenta dos documentos árabes en papiro de los siglos VIII y IX relacionados con la recaudación de impuestos, dentro de una explicación amplia de la situación del primer Egipto islámico. Dos estudios a cargo de Frank Trombley, sobre el trasfondo documental de la Historia de los Patriarcas de Severo Al-Muqaffa', y de Gladys Frantz-Murphy, sobre la economía del Egipto protoárabe, cierran la sección, que por otro lado es la que mayor representación tiene de trabajos sobre el Cristianismo Oriental.

Dos artículos más completan el volumen. Un interesantísimo estudio a cargo de Geoffrey Khan sobre los documentos del Khurasan Abasida, que vienen a completar el conocimiento de esta zona, basado hasta ahora casi exclusivamente en crónicas y fuentes literarias, y otro a cargo de Robert Hoyland sobre la identidad árabe en la epigrafía más antigua de la Península Arábiga.

El libro, como se ve, está estructurado geográficamente de Occidente hacia Oriente, con mayor peso en las contribuciones sobre Al-Andalus y Egipto, por las razones aducidas más arriba. Supone una importante aportación no sólo al conocimiento de nuevos textos, sino que presenta aspectos ilustrados por el estudio de los textos documentales como complemento a las fuentes literarias e históricas. Se resalta precisamente a lo largo de todo el volumen la importancia de este estudio de fuentes a las que en general se ha dedicado menos atención, pero que a menudo son el único y último testigo que nos ha quedado de ciertos aspectos sociales, de vida cotidiana, que no tienen reflejo alguno en las fuentes de otro tipo.

Es un reto importante el que tiene ISAP por delante, y con volúmenes de esta calidad es de esperar que los estudios de documentación (por encima de las líneas divisorias que académicamente se marcan entre las distintas filologías) aporten sustancialmente al conocimiento histórico.

RAQUEL MARTÍN HERNÁNDEZ
CSIC – Madrid

STEPSA, Jan-Eric, *John Rufus and the World Vision of Anti-Chalcedoniam Culture* (Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2005, Second Revised Edition), 196 pp. ISBN: 1-59333-131-2.

Tres años después de la primera edición (2002), vuelve a editarse, revisado, el interesante estudio de J.-E. Steppa, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Lund, sobre Juan Rufo. A este monje monofisita, oriundo de una tribu árabe del sur de Palestina, como sabemos por sus *Pleroforías*, y que en su juventud estudió jurisprudencia en Beirut, se le conoce también como Juan de Mayūma (cerca de Gaza), en cuya sede sucedió como obispo a su maestro, el también monofisita Pedro el Ibérico. Juan conoció a éste, como a

otros monjes promotores del movimiento anticalcedoniano, cuando tuvo que huir a Palestina desde Antioquía, donde se encontraba, tras la deposición de esta sede del patriarca anticalcedoniano Pedro el Batanero, que le había ordenado sacerdote (c. 476-478) y que le honró con la dignidad eclesiástica de *syncellus*, que sólo el papa o el patriarca podían otorgar (cf. Du Cange, VI, 924-926, París 1736). Una vez en Palestina, la amistad con otros muchos monjes del mismo signo mantuvo siempre muy viva en él la oposición al IV Concilio ecuménico, celebrado en el 451 en Calcedonia.

La obra, aparte del prefacio con los consabidos agradecimientos, está precedida por una amplia introducción (pp. XV-XXXVIII) en que se tratan dos puntos que van a estar actuando de fondo a lo largo de toda la obra: por una parte, los motivos que llevaron a la insurrección entre los monjes palestinos, contra las proposiciones del Concilio de Calcedonia sobre la doble naturaleza de Cristo; y, por otra, la función de la hagiografía en la cultura de la época, como instrumento para subrayar la importancia del mundo ascético, casi sinónimo de “santidad” y, en consecuencia, como estandarte de la ortodoxia, frente al mundo ordinario, tendente a la herejía y a la enemistad con Dios: una dualidad irreconciliable, en constante pugna, que caracteriza la concepción del mundo del ambiente monacal palestinense entre la segunda parte del s. V y la primera del VI.

Los cinco capítulos que configuran este estudio tienden todos a reconstruir la concepción del mundo en dicho ambiente palestino tal como se desprende de las obras de Juan Rufo. El autor se pregunta por los rasgos especiales que caracterizan el contexto histórico y geográfico subyacente en los textos de Juan Rufo; las ideas que caracterizan su hagiografía y la cultura que representa; la situación histórica inmediata a la composición de sus obras; y los argumentos estratégicos de que se sirve.

El cap. 1 (“The stage of the resistance”, pp. 1-56) intenta reconstruir la historia literaria de los acontecimientos que sacudieron al Imperio romano en Oriente en la segunda mitad del s. V, tras el concilio de Calcedonia: el ambiente monástico de Gaza, como centro del movimiento anticalcedoniano en Palestina; la tradición egipcia como baluarte de la ortodoxia y origen del monaquismo; lo que supuso para el destino de la iglesia la tensión ideológica entre el retiro ascético y la libertad y desarrollo monástico; y el problema de la ortodoxia y su compromiso, tal como aparece en el debate sobre el *Henotikon* del emperador Zenón.

El cap. 2 (“The Texts”, pp. 57-81) trata sobre las fuentes (los textos y versiones), precedido de un pequeño apartado sobre la vida de Juan Rufo.

Siendo las obras de Juan Rufo, a excepción de sus *Pleroforías*, bastante discutidas desde el punto de vista de la autoría, aunque nadie duda de que son muy cercanas a su ambiente, es extraño que Steppa las haya aceptado sin gran

discusión como auténticas. En este cap. 2 el lector esperaría una discusión, sobre todo desde el punto de vista textual y literario, que disipara las objeciones y dudas contra la autoría presentadas por los estudiosos tanto por lo que se refiere a la *Vida de Pedro el Ibérico* (escrita entre el 411 y 491), de la que se conoce una breve recensión griega además de una traducción siríaca en dos mss. conservados en la British Library y en Berlín, como por lo que se refiere a la *Narratio de obitu Theodosii Hierosolymorum et Romani monachi*, que ha llegado hasta nosotros como apéndice de la obra anterior, y en la que se conmemora el martirio del monje rebelde Teodosio, consagrado obispo de Jerusalén tras el exilio del obispo también anticalcedoniano Juvenal.

No parece, sin embargo, que haya dudas sobre la autoría de las *Pleroforías*, escrita durante el patriarcado de Severo de Antioquía (entre 512-518). De su texto original, en griego, sólo se conservan fragmentos, mientras que la obra en su totalidad ha llegado hasta nosotros en una traducción siríaca conservada en dos mss. (guardados en la British Library) que sirvieron de base a la edición de F. Nau (PO 8.1, París 1912). De igual manera, se conservan también algunos mss., incompletos, y cuatro fragmentos o colecciones de fragmentos de la traducción copta.

Tampoco se duda del interés literario, e histórico sobre todo, de las *Pleroforías*, no sólo por constituir una fuente de información excelente desde el punto de vista histórico, geográfico y eclesial, sino también por el uso abundante que de ellas hicieron después algunos historiadores monofisitas, como revela, por ejemplo, la Crónica de Miguel el Sirio. La obra, que algunos estudiosos han puesto en paralelo con las *Vidas de los santos orientales* de Juan de Éfeso, está compuesta por una colección de 89 anécdotas sobre profecías, visiones y signos prodigiosos de hombres santos contra la enseñanza –para ellos “blasfema”– de las dos naturalezas de Cristo. De hecho, es característico en estas anécdotas la constante condena de Calcedonia por parte de Dios en boca de hombres tenidos como santos, que actúan como portavoces de Dios. En efecto, Juan Rufo no pone la fuerza de su argumentación en el análisis teológico y razonado del problema planteado por la doble naturaleza de Cristo, tal como se hizo en Calcedonia, sino en el hecho de que la verdad monofisita sólo es deducible de lo que revelan los santos, cuyas profecías, visiones y prodigios los constituyen en testigos eminentes de la verdad u ortodoxia. La “santidad”, de este modo, es la que funda legítimamente la “auctoritas”, aunque también es verdad que Juan Rufo no niega que el hombre común pueda ser también testigo de la verdad divina. Las *Pleroforías*, por tanto, siguen los modelos monásticos y hagiográficos de la literatura anticalcedoniana, que sobrevaloran tanto la opinión de los santos que la colocan por encima del razonamiento teológico. Naturalmente, los así

considerados “santos” no son en este caso sino los principales cabecillas o representantes de la corriente monofisita, tales como Pedro el Ibérico, o los monjes abades Isaias de Beth Dalthā (llamado El Solitario), Pelagio de Edessa y Romano.

Pero, más allá de la descripción histórica de los hechos ocurridos en el movimiento anticalcedoniano monacal de Palestina y sus relaciones sociales, el autor ha querido indagar en la cosmovisión que se desprende de la hagiografía de Juan Rufo, que “represents a specific anti-Chalcedonian culture that involves a conception of the world as the arena of a cosmological war represented by Chalcedonian heretics” (p. XXXVI). Es lo que el autor pretende probar en los tres capítulos restantes:

El Cap. 3 (“The images of Authority”, pp. 83-114) trata varios puntos que intervinieron en la nueva concepción de la “auctoritas” como característica del poder: la renuncia ascética, el carisma y la institución; el papel que en esta nueva concepción de la “auctoritas” tienen las palabras y hechos de quienes son considerados “santos”.

El Cap. 4 (“Signs and Revelations”, pp. 115-143), expone el sentido y función que en el monacato oriental tienen las visiones y milagros – signos o prodigios – realizados por hombres santos, como prueba de que Dios confirma lo que hacen y dicen, incluyendo las sentencias y juicios contra Calcedonia. Los milagros se asocian así tanto al concepto de “auctoritas” como al de “ortodoxia”.

El Cap. 5 (“The image of the enemies”, pp. 145-164), se desprende de los dos anteriores: ortodoxia y herejía presentan una visión dual del mundo, lugar de lucha o palestra entre los intereses de Dios y los intereses humanos, que Juan Rufo identifica con los calcedonianos, propagadores de la herejía cristológica de Calcedonia como una enfermedad mortal.

La obra termina con una nítida conclusión general (pp. 165-176), a la que sigue una amplia bibliografía (pp. 177-188), dividida en dos grandes sesiones (fuentes y estudios), y un único índice –analítico– que incluye tanto los nombres propios antiguos como la referencia a los principales temas tratados o sólo apuntados en la obra (pp. 189-196).

Con este estudio se enriquece la escasa bibliografía existente hasta el momento sobre Juan Rufo, aportando, por otra parte, nuevas perspectivas y detalles en torno al marco en que se mueve la cristología y el espíritu anticalcedoniano en general dominante especialmente en los ambientes monacales de la Palestina del s. VI, y que, a su vez, como confirman las traducciones siríacas, han tenido una amplia repercusión en el monofisismo sirio. Ha sido interesante que el autor de este libro haya profundizado en las tres obras atribuidas a Juan Rufo, utilizándolas como fuentes ineludibles, dado que tanto en los tratados de Patrología como en las monografías especiales

sobre la época, la figura de este obispo monofisita casi brilla por su ausencia. Sin duda, la visión monacal palestinense de la controversia cristológica, refractada a través de la personalidad de Juan Rufo, es lo que da a esta obra su mayor interés e invita, por otra parte, a que se tenga en cuenta con especial cuidado no sólo para la comprensión de la oposición a Calcedonia, sino también para un conocimiento más preciso sobre el ambiente socio-religioso palestino de la primera mitad del s. VI.

ÁNGEL URBÁN
ANTONIO JOSÉ MIALDEA BAENA
Universidad de Córdoba

Testamentum Salomonis Arabicum, edición, traducción y estudio Juan Pedro Monferrer Sala, «Studia Semitica» 5 (Córdoba: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2006), 167 pp. ISBN: 84-7801-829-8

The monograph under the title *Testamentum Salomonis Arabicum* by Juan Pedro Monferrer Sala presents us with an edition and an annotated translation of an Arabic version of a pseudepigraphic text from Late Antiquity, known as Testament of Salomon. The Testament of Salomon was originally composed in Greek. The preservation of the text in fifteen manuscripts bears evidence to its popularity. The text narrates the building of the Temple of Jerusalem by Salomon and it focuses on the figure of Salomon as a mighty magician and on his power over demons. It is a highly syncretistic writing that combines various popular-religious beliefs and superstitions. Salomon was known as a renowned and legendary magician in the Christian, Jewish and Islamic traditions and there have been many legends circulating around his person and especially about his power to compel the demons in order that they would help him with the building of the Temple in Jerusalem.

The dating and provenance of this text have been the issue of controversy in scholarship. It has been argued that the writing is a Christian revision of an originally Jewish work which originated already in the first century C.E. or that it is a genuinely Christian work from the 3rd century CE. Egypt or Syro-Palestine have been suggested as possible places of origin. Significantly, there is evidence in the Nag Hammadi Library that a similar work was known in Egypt by the 3rd century.

Monferrer Sala provides in this monograph a study of an Arabic version of this well-known Greek work. This Arabic version is not a translation or even a more or less faithful rewriting of the Greek text but as it seems that it is a new text, which shares with the Greek text general characteristics of the story of the building of the Temple and of the figure of Salomon.